

CORRE GUIRRIO CORRE Y NO PARES DE SALTAR

Comienza este relato en una fecha que no puedo recordar que, de la mano de mi abuelo, al antruejo no podíamos faltar. Sentimiento que junto a él fue creciendo cada año más, que hasta que él no faltó no me di cuenta que ese sentimiento era tan grande que no lo podía contener ya. Fue entonces cuando di un paso al frente. Es muy difícil describir porqué corro y salto, pero son estos sentimientos que están tan dentro de mí, que ahora intentaré expresar.

Corre Guirrio corre y no pares de saltar, por esa tradición que si no corres y la alcanzas se alejará, corre con todas tus fuerzas que si no se perderá.

Corre Guirrio corre y no pares de saltar, corre por los que no pueden correr ya, que en un pasado eran futuro, presente fueron ya y ahora que su tiempo ha terminado y energía no tienen ya, tú por ellos correrás.

Corre Guirrio corre y no pares de saltar, enseñando el camino que un día los más pequeños también correrán, esos que hoy son futuro, un día presente serán, que cuando tú seas pasado, desde la acera verás, que ellos por ti correrán.

Corre Guirrio corre y no pares de saltar, por esos que ya no están que, asomados al balcón celestial, desde allí te animarán, esos Guirrios y Madamas, que junto a nuestros vecinos están, que cada Domingo de Antruejo del Cielo bajarán, para susurrarte al oído, corre Guirrio corre y no pares de saltar.

